

Pta. Pta. Pta. Pta.			
ABONOS	1.º	2.º	3.º
Extranjero	12	10	8
Provincias	6	5	4
ENTRANERO			
Extranjero	6	5	4
Provincias	3	2	1
ENTRANERO			
Extranjero	3	2	1
Provincias	1	1	1
ENTRANERO			
Extranjero	1	1	1
Provincias	1	1	1
ENTRANERO			
Extranjero	1	1	1
Provincias	1	1	1

NÚMEROS SUELTOS

Por día	0'05 peseta
Por número	0'25

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XIX—TERCERA EPOCA

Sábado 1.º de Abril de 1895

MADRID—NUM. 6.354

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo, en
Avenida, 2, y en todas las librerías.

ANUNCIOS

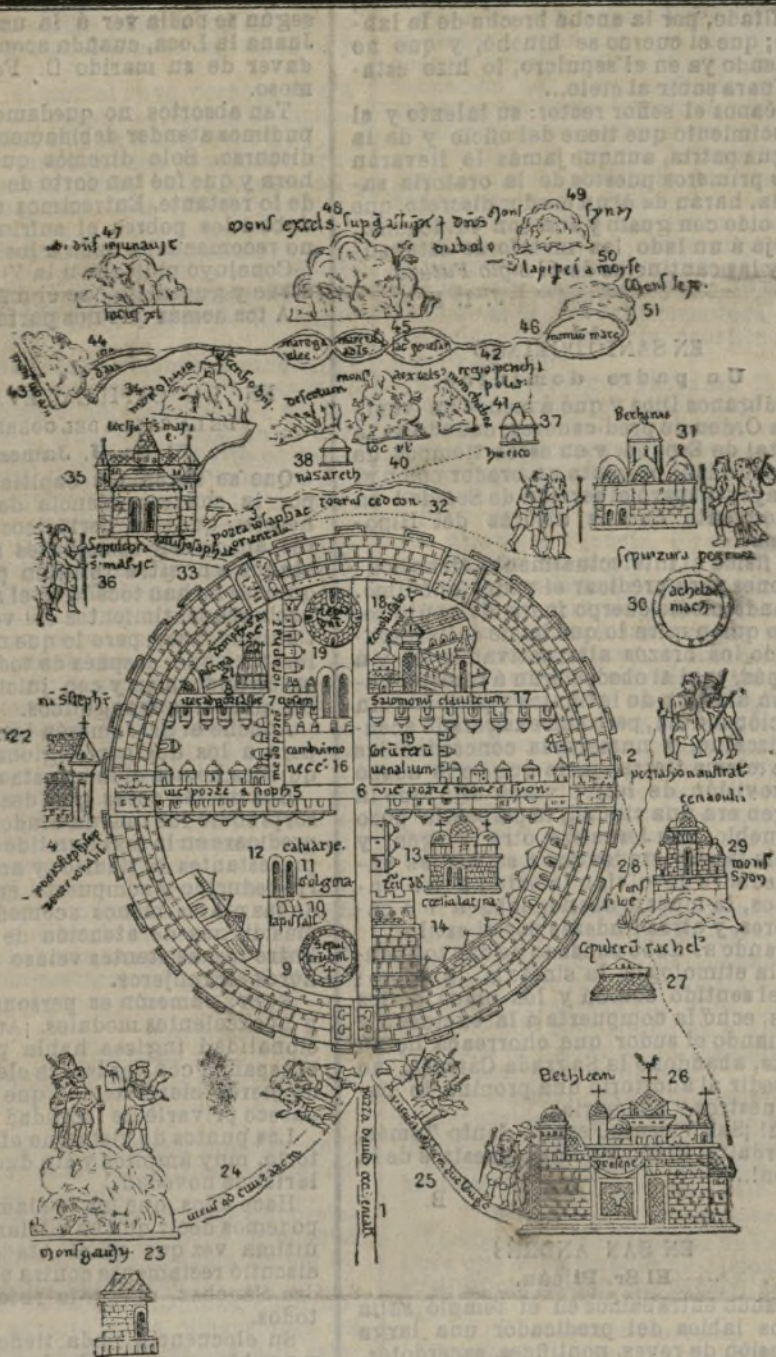
Se reciben en esta Administración,
y en la Sociedad General de Anuncios,
Alcalá, 6 y 8, entresuelo, y en
Barcelona señores Roldós y Camps,
Ronda, 30.

EXTRANJERO

En París la «Société Mutuelle de
Publicité», rue Caumartin, 61, dirigida
por Mr. Lorente.

REMITIDOS

Preios convencionales.
Toda la correspondencia se dirige
al ADMINISTRADOR DE EL GLOBO.



JERUSALEM

Plano del siglo XII.

Ofrecemos á nuestros lectores una curiosidad arqueológica. Es un antiguo plano de la Ciudad Santa, encontrado por Lelewel en un manuscrito del siglo XII, y publicado no ha mucho en su notable *Geografía de la Edad Media*.

Está levantado después de la entrada de Gadofredo de Bonillon; pero refleja construcciones y edificios anteriores á la obra de restauración de los cruzados.

Informe y convencional en cuanto á la topografía, reproduce, sin embargo, con bastante exactitud la fisonomía general de los monumentos y lugares principales según se hallaban á los comienzos de la duodécima centuria.

Así se nota que la Iglesia del Santo Sepulcro y el templo afectan la forma circular, mientras que presentan naves de diferentes y largas prolongaciones la basílica de Bethleem y la mezquita de El-Aksa.

Echase también de ver un tercer modo de reproducción para la Iglesia de Santa María la Latina, erigida á principios del siglo XI por varios mercaderes de Amalfi. La figura que la representa (según indican las palabras *Ecclesia Latina* del plano) es la de una Iglesia bizantina en la verdadera acepción de la palabra; á saber: un edificio cuadrado con tres ó cinco cúpulas semiesféricas soportadas por robustos pilares.

El conjunto de la ciudad y la distancia relativa de los diversos puntos son meramente convencionales, mas no así la forma ni la distribución general de los monumentos.

La piedra designada con el nombre de *Lapis salsum*, es la llamada hoy de la Unión, casi en la cima del Gólgota; las *Portae speciosae* son dos puertas gemelas, que antes de la elevación del terreno con la apertura de la calle de San Esteban dan la comunicación al patio del Santo Sepulcro.

Las estaciones de los peregrinos están agrupadas arbitrariamente al Este de la ciudad: *Litana*, *Jordan*, *lugar de la cuarentena*, etc. Es de advertir que las cifras con que se designa este último, así como el monte de la *Tentación*, deben de corresponder á una especie de guía, con arreglo á la cual se hacían las peregrinaciones de la Edad Media, siguiendo un orden determinado.

CRISTIANOS?

En fuerza de ser católicos fervientes, damos con frecuencia al olvido la doctrina cristiana.

Si es verdad que en remotos tiempos brilló pura y radiante la idea de Jesús, y á su influjo imperioso en las conciencias

Ninguna de las anteriores designaciones tiene aplicación á estos tiempos, mas no por eso deja de ofrecer el plano grande interés arqueológico.

En cuanto á la ciudad moderna, aun antes de la inauguración reciente del ferrocarril que la une á Jaffa, había perdido gran parte de su antiguo é imponente aspecto.

Sesenta años há, las puertas se cerraban al anochecer, y el que quedaba fuera del recinto, corría grave riesgo de ser herido y saqueado. Hoy las puertas, están francas día y noche, y la seguridad en la parte exterior es completa.

De algún tiempo acá, una nueva Jerusalén va adosándose á la primitiva. Constituida á la europea ofrece el espectáculo de una febril actividad, y tiene instaladas ya en los suburbios, además de la estación del ferrocarril, oficinas de Correos y Telégrafos.

Al pie de la puerta de Jaffa, dice un viajero que por allí anduvo en 1888, llegué á ver los suspirados muros, detrás de cuyo ángulo exterior formado por los cruces, se alzan los restos de la verdadera Sión, de la torre de David. La muralla y la puerta están ahogadas en gran parte por las construcciones modernas, entre ellas una fonda.

Atravesamos la puerta, acosados como en todas partes por los que de mil maneras nos querían obligar á aceptar sus servicios, y nos encontramos en una calle bastante ancha, recta, adornada, medio oriental y medio europea. Tiendas de madera y puestos árabes á la derecha; almacenes europeos á la izquierda, con mostradores y escaparates de fotografías y objetos plásticos; á una parte los muros y la torre de David; á la otra un pasaje como cualquier otro de una capital de provincia de España. Por un lado turcos, árabes, y beduinos, agachados en el suelo, con puestos de frutas y cilen mercancías diversas; por otro, gente delevitay *tarbush*, invitándonos, en italiano, á entrar en sus almacenes, y repartiéndonos tarjetas impresas; gran número de aquella gente de saco largo, gorra de pieles y tufo delante de las orejas, de aquellos calificados por mí de moscovitas ó polacos, y que eran, ni más ni menos, que los legítimos dueños de la casa, los judíos.

Se debe la perfección evolutiva de las sociedades modernas, cuya base es aquella hermosa predicción, cuyo cimiento es aquel sepulcro santificado que encierra las cenizas del martir, del héroe entre los héroes, que dió en vida para redimir á los humanos, es indiscutible del mismo modo que en los actuales, la práctica de la doctrina que predicó Jesús ha ido sufriendo

transformaciones para venir á quedar desfigurada en absoluto en fuerza de ser interpretada por la lógica y la filosofía particular de todos y de cada uno.

El hombre de más liberales ideas, el más transigente consigo mismo y con los otros, se asustaría, tomando á grave ofensa, el que le dijésemos que no era cristiano, pues que no practicaba la doctrina de Cristo. Y es cierto, sin duda, que hasta el creyente más acérrimo é intolerante, hasta el más fanático admirador de la doctrina de Jesús, no puede llamarse cristiano legítimamente, pues que no cumple los preceptos en que el cristianismo se funda.

Lo de menos es adorar á Cristo ó aparentar que se le adora. Lo de más es sentir y practicar sus sabios consejos. ¿Y quién es el que hoy ama á sus semejantes tanto como á sí mismo? ¿Quién el que lejos de vengar las ofensas, perdona y compadece al ofensor? ¿Quién el que remedia el ajeno infortunio, aun á costa de su felicidad? ¿Quién el que da su vida por la vida del prójimo?

Hoy que el egoísmo dicta la conducta de los hombres, y preside todos sus actos; hoy que la caridad se practica las más de las veces en público y muy pocas en secreto; que la mansedumbre no se conoce, que las ofensas no se olvidan, que el pecado no se perdona, que en vez de amor es odio, y odio encarnizado, odio á muerte el que los hombres se profesan, unos á otros, hoy, en fin, cuando tan desvirtuada está la doctrina del divino Maestro, que hasta los mismos que se llaman ministros de su religión muestran el germen de las pasiones que agitan á la humanidad pidiendo castigo, pena de la vida para el que delinquiere, en lugar de olvido para el pecado y piedad para el pecador, que es lo que Jesús nos mandaba, ¿cómo ser cristianos, si hasta hoy sacerdotes que dando torcido curso á la fuente de agua viva, ya por ignorancia, ya por debilidad, hacen de sus conceptos mal interpretados principios de controversia y de discordia?

No podremos llamarnos cristianos, mientras por adorar la cruz en los altares no nos cuidemos de purificar nuestro espíritu con la idea, nuestro corazón con el sentimiento, y nuestra conducta con la práctica ejemplar que nos dió el.

No podremos llamarnos cristianos mientras que ciegos por un fanatismo irreligioso, en lugar de aprender la ciencia de tan pura doctrina, y practicarla por bondad, no por egoísmo, nos contentemos con acudir al templo temerosos y sin esperanza, con la duda en el corazón y el remordimiento en la conciencia, pidiendo gracia para nuestras culpas, absoluciones para nuestros pecados; mientras miremos con horror la muerte, no como principio de la felicidad, sino como el comienzo de la expiación; y en el supremo instante, en vez de la muerte espantosa que sella el rostro del moribundo, no estrechamos nuestros labios por última vez una sonrisa dulce, tranquila, resignada, la sonrisa del justo que al abandonar la tierra, ve un reino de paz y de ventura; el que Jesús ofreció á los tristes.

E. CONTRERAS Y CAMARGO.

LA FIGURA DE CRISTO

Es curiosa la serie de transformaciones que ha sufrido la figura del Crucificado, y artistas la figura del Crucificado.

En los primeros siglos de la Iglesia discutió mucho la hermosura ó la fealdad de Cristo, y los más observantes y ascéticos inclinaron á aceptar la segunda.

Poco á poco fué prevaleciendo la idea de representar el vestido de radiante majestad y puesto en la cruz como en un trono.

Los muchos adornos quitaban al madero el aspecto rudo é ignominioso de patíbulo, y la corona que cubría como emblema real la cabeza del divino Maestro, daba á sus effigies un carácter mas bien simbólico que herático.

Todas las imágenes estaban entonces clavadas en la cruz con cuatro clavos.

Al avanzar la Edad Media, el Cristo se transforma, se humaniza por decirlo así, y los artistas tratan de impresionar expresando el dolor con una mezcla de realidad y de romanticismo. Los brazos son más pendientes, las rodillas se doblan, inclínase la cabeza (siempre al lado izquierdo), y el desnudo se muestra mucho más sangriento y escaradallado.

En el siglo XIV aparece ya la divina figura con todos los rasgos del Cristo gótico que en España ha predominado y sostenido su forma típica aun en las obras de la escultura policroma del XVII, sin rival en la exteriorización é interpretación de los afectos del alma.

Una modificación importante había ocurrido en el siglo XIII, de la cual es el ejemplo más antiguo un relieve en piedra de San Pedro el Viejo de Huesca; nos referimos á la crucifixión con tres clavos.

Al principio fué tenida esta modificación por herética.

Pacheco, Ayala y otros eruditos, aseguran con un pasaje del célebre Lucas Tudense, que la innovación había sido introducida en desprecio de la religión cristiana por los Abisgenes; Goicy Alcantara, en su *Iconografía de la Cruz*, contradice algo la hipótesis, pero luego termina de tratar el asunto coincidiendo con Pacheco en cuanto al origen.

El pasaje del Tudense dice: «Hicieron (los abisgenes) una cruz en que había un crucifijo con tres clavos, y venían las gen-

tes y adoraban esta cruz en vez de la verdadera de Cristo».

Lo cierto es que la reforma ideada para buscar lo ridículo y demostrar en mofa del cristianismo la imposibilidad de la crucifixión, cayó en gracia de los artistas, quienes la adoptaron seducidos por la belleza de la línea que resultaba de esta nueva posición del Crucificado, y las effigies con tres clavos se propagaron inmediatamente por el Mediodía, quedando relegada la tradición ojaliva de los cuatro, no mas que á algunos países del Norte.

La corriente hizo invencible y los místicos cedieron á ella en sus revelaciones. Santa Brígida empezó por admitir ambas formas, y al fin en el siglo XVII la venerable María de Agreda prestó su autoridad á la crucifixión con tres clavos. Tras ella se fué toda la orden franciscana, poderosísima en aquel tiempo, con lo cual quedó sancionada la reforma, tachada en un principio de herética.

He aquí como el arte, eterno vencedor, triunfó de la historia, de la tradición y hasta de la teología.

TARASCONERIAS

La Píristomacia.

¿Qué es eso?—Poca cosa: un invento en Zanganópolis.

Ser zanganopoli ya es algo, pero un zanganopoli ocioso es demasiado.

Y para que se vea cómo los zanganopolenses imprimen á todo un sello de originalidad, sepase que siendo en todas partes la ociosidad madre de todos los vicios, es en Zanganópolis origen de todos los inventos.

Pero, ¿qué es eso, la Píristomacia? Acudimos á la etimología latina y hallamos que *Piri* viene de *pirus*, fuego, y *stomacia* de *stomachus*, lo perteneciente al estómago, algo así como la Termostomacia, tratado de los ardores del estómago, ocasionados por la destemplanza en la comida y bebida, por la gula y el abuso de los pimientos, el ajo, el pimientón, la ensalada y el jamón crudo.

El origen de este hallazgo, que hará época en los anales de la gastronomía, es curioso en extremo.

Haremos historia.

Hay en el modo de obrar zanganopolense, un carácter consuetudinario que no es para echado en saco roto. Procede de la práctica á la teoría.

Como el D. Ermenguncio de Moratin, que tiene su ejemplar viviente en Zanganópolis, los tranquitos, mansos y limpios de corazón, moradores de esta colmena sin abejas, reflexionan, mientras degluten, sorben y lloran, mastican y piensan. Una empanada de mejillones es, además de una bendición gástrica, un *sórites*, cuyos términos de comparación son todos y cada uno de los sabrosos moluscos que nadan en un lago de grasa y pimientón y entre esclusas de pan granado.

Paes bien: comiendo empanadas, mejoraron sobre la ciencia de confecionarias, y atrapado indigestiones, se remontaron á las causas eficientes de ellas. Uao, no importa quién, porque aquí hay tantos sabios como dios en las huertas egipcias, dió nombre á la ciencia y surgió la Píristomacia.

¿Había de quedar así el invento? De ninguna manera. La práctica se imponía, y se llevó la Píristomacia á la práctica exclusiva.

La ciencia nacida con, en, de, por, sobre la *juerga*, sus primeras manifestaciones fueron de pura broma zanganopolense, esto es, pesada.

El sujeto paciente, en quien se experimentó la eficacia de la ciencia inventada, fué un zanganopoli letrado, avaro, memo, émulo de Capirote y mas zanganopoli que todos sus congeneres.

Recuerdo perfectamente la primera probadura.

El zanganopoli infelice, D. Mameluco de Babil, tuvo aprensión de sabio, de jurista, de filósofo y de orador. El carácter práctico zanganopolense, aprovechó estas felices disposiciones y procuró fomentárselas para su regocijo y diversión. Tuvieron *payasada* gratis durante algún tiempo.

Pero faltaba lo culminante: la comilona, y en el zanganopoli D. Mameluco vieron el sujeto capaz de pagar algo sustancioso y bien servido.

Para realizarlo, señalaron el día. Se encargó á un habil pendollista, dibujante y otros poeta, la confección de un diploma en que se hacía constar la calidad de socio honorario de la Academia Politécnica Universal, sección de Píristomacia y Arqueología, á favor de D. Mameluco de Zanganópolis; para la entrega del diploma se nombró una comisión de respetables ciudadanos, incapaces de obrar de mala fe, que, en traje de etiqueta, fué á verificarla en el propio domicilio del interesado, comprometiéndole á que diese el deseado banquete píristomático, y acordado el programa de festejos, tuvieron estos lugar inmediatamente y por el orden que sigue:

1.º Presentación de comisiones de la Cámara de Comercio, de las Letras, de la Industria, del Fomento de la rana en los charcos de las calles, de la Inspección general de vidas y haciendas, de la Intervención general de llos, Centro del Chisme, Casino de pasivos de Zanganópolis, Milicia y Corte Celestial. Firmaron las listas, en representación de las indicadas agrupaciones, D. X. del Name, J. Alfén-

que, A. Ceremonias, J. Besalamano, Tartarin de Zanganópolis, Pascual Bailón, X. Pontebién, D. Ingenuo Vagancia, San Pedro y San Pablo, y aun creo que todos los Santos. Acudieron, además, á felicitar al anfitrión, las autoridades, varios clérigos, muchas señoras y todos los parientes, primos en su mayoría.

2.º Gran banquete en el chalet de la Plaza, vivienda del agraciado, al que asistieron las comisiones indicadas y muchísimas ilustres personalidades raposeras y hambrientas.

3.º Serenata y gran marcha *aux flambeaux*, paseando el retrato de D. Mameluco por las calles de la población entre dos grandes cirios, al son estrépitoso, altisonante y entusiástico de un portentoso, incomprendible, *intangible*, *semifónico* y caótico himno aderezado para el caso por el sabio y renombrado profesor de la banda municipal.

Bombas, cohetes de tres truenos, bengalas, faroles, jotas, danzas, mogliones, vivas, y colosal Mongolifer, rodeado de una transparente franja en la que se destacaba una sentida y estupenda dedicatoria al bravo píristomático, dieron remate dignísimo, honroso, apocalíptico y ruidoso, á una fiesta consagratoria de uno de los más hermosos inventos del siglo y de la ociosidad zanganopolense, á la apoteosis del genio investigador de los indígenas zanganopolenses, y á la proclamación de Zanganópolis píristomático, coronado en la persona de un ciudadano, zanganopoli de origen, y Mameluco de nombre.

Noche estrellada, serena, placida; la luna bañaba en un mar de plata la plaza extensa, las acacias verdes, la fuente murmuradora, el adormido blanquismo, luciente y correctamente nivelado; las casas y hoteles primorosos que circundan la plaza; la monumental Iglesia de alrosa espadaña, maravilloso pórtico y esculturas dignas de Benvenuto Cellini; el hospitalabelto, altísimo, sorprendente, magnífico palacio de la escasa miseria zanganopolense; el aire tibio; suave perfuma de uvas maduras penetraba por las rendijas de puertas y ventanas, y va despertando gozos inefables en el estómago satisfecho de los habitantes de Zanganópolis; todo irradiaba paz y amor; percibíase por todas partes, en las junturas de las piedras, en las grietas de los adqueños, por los canales de los tejados, los intersticios de las ramas y los espacios de las hojas, el leve brotar de esa armonía embalsamada de la naturaleza que recobra su dominio; las hojas no se rozaban unas con otras, las yerbas no se estremecían; ni un ruido, ni un rumor que no fuera el del agua salpicando de perlas el vaso de granito de la fuente; todo sublimidad, todo zanganopolense.

D. Mameluco Píristomático, pagó la cuenta del banquete de su honor.

Hasta entonces, el sólo fué el Píristomático, *Jarce Santa!*

Hace días los zanganopolenses dieron vuelta á la tortilla.

La píristomacia no tiene un solo representante; tiene dos. Uno jubilado, otro en activo. Tiene, además, un culto y creyentes: todo zanganopoli es píristomático.

Al primer ensayo de la ciencia píristomática, dieron un sabor de *guasa*; ahora se ha practicado en serio. Nada más lógico.

Si la píristomacia no fuera ciencia verdadera, si no hubiese cuajado, los inventores precavidos, siempre hubieran tenido una disculpa.—«Aquello fué broma!»—Mas convencidos de su eficacia, resolvieron hacer la segunda prueba, pero en serio.

¿Cómo? Experimentando la píristomacia en sí mismos.

Al efecto, fijaron sus miradas en D. Ermenguncio.

Jariscoñuto, orador, político, sabio, raposero y hambriento de gloria y confites del buffet del Congreso, estaba vis á vis de D. Mameluco, y en disposición de eclipsarlo. Y comprendiendo así, con la cooperación de todos: Cámara de Comercio, Letras, Industria, Fomento de la rana, Inspección é Intervención generales, Centro del Chisme, Casino de pasivos, Milicia, Corte Celestial, autoridades, cacique, clérigos, madamas, parlante de la categoría de primos, etc., etc., organizó otra *Noche píristomática*, otro banquete por el mismo estilo, otra recepción ídem de ídem; otra serenata con otro himno maravilloso, con otros vivas, otros cohetes, otros faroles, otras bengalas, otros mogliones, algunas mas borracheras, y una novedad desconocida en las otras píristomáticas saturnales; los cohetes deslatabo; y por último, otro magnífico Mongolifer con otra sentidísima y expresiva dedicatoria, que no lució, seguramente por falta de mecha y sobra de humo.

Noche feliz (como la otra); tranquila, reposada, tibia, de perfumes y encantos como la otra. La solemne confirmación de la píristomacia como ciencia monopolizada en Zanganópolis, ha tenido hermoso, digno, consolador, beatífico y lógico remate.

La ciencia de los ardores del estómago, causado por el abuso de la empanada y la cebolla y el pimientón, tiene ya su patria y su representante: Zanganópolis y Ermenguncio.

«Esto matará aquello», dijo el otro, y la píristomacia ermengunciana hizo desaparecer la píristomacia de D. Mameluco.

Única diferencia: el pueblo pagó la cuenta de esta vez.

¡Viva la píristomacia!

JOSÉ G. ACUÑA.

EL TRATADO CON PORTUGAL

Aún no es un hecho, pero sólo falta para convertirlo en tal, la aprobación del Parlamento en ambas naciones, que, conocido el estado de la opinión en uno y otro pueblo, es indudable se obtendrá para recíproco bien.

Hemos de confesar ingenuamente que algo de lo que conocíamos relativo a las negociaciones, nos tocó de la misma susceptibilidad que ha herido al *Journal des Débats*, según vemos en un edición de la noche, correspondiente al 29 del finado Marzo.

Temíamos, en efecto, que al unírnos estrechamente a Portugal, quedara algún resquicio por donde, a favor de los privilegios de la legislación peninsular, pudiesen gozar idénticos beneficios otros países de Europa.

Pero el acierto en la negociación ha sido completamente, y si merece plácemes la iniciativa de los conservadores, la negociación realizada por el señor marqués de la Vega de Armijo merece aplausos, porque ha logrado ultimarla con un éxito, debido, sin disputa, al amplio y liberal criterio que otros ministros y otros partidos no hubieran podido mantener sin faltar a sus compromisos y a su programa proteccionista.

Tal como está hecho el tratado hispano-portugués, tiene todos los caracteres de un *solieretia*, y es la legislación aduanera más conveniente para las dos naciones peninsulares.

La navegación será considerada como nacional, y los tránsito, así por la vía terrestre como por la fluvial, serán completamente libres, conservándose la nacionalidad de las mercaderías. Para los artículos de mayor consumo y tráfico se acuerda la libre y recíproca introducción; de suerte que los ganados, frutas, aves, hortalizas, pescados y mariscos, leche, cera, carbones, maderas, materiales de construcción y un crecidísimo número de mercancías, entrarán del país de producción en el de consumo sin satisfacer ninguna especie de impuestos.

Los derechos de aduanas que España y Portugal cobran a otras naciones por los artículos a los cuales se conceden recíproca franquicia, serán absolutamente iguales, y no podrán concederse a ningún estado las ventajas concedidas por ambos pueblos sin previo y común asentimiento. Para los restantes artículos de mayor tráfico de Portugal en España y de España en Portugal, se concerta una tarifa mínima especial.

Las disposiciones fiscales, y para regular el ejercicio de la pesca, se unifican de suerte que desaparecerán los conflictos entre pescadores, y no exigirán las aduanas de cada país otra documentación que la en uso y de procedencia del otro reino.

Íntiles es que manifestemos la gratísima impresión que esperamos de alcanzar un tratado que promoverá el comercio de los dos pueblos hermanos, no sólo por la facilidad que se da al comercio de la producción de cada cual, sino por la baratura que se obtiene de la supresión de derechos en varios artículos, de la imposición puramente fiscal en otros, y, por fin, de la libertad de navegación y tránsito que permitirán al comercio y a la marina exportar e importar con menos coste artículos de producción extranjera.

Esta ligera exposición de los hechos no tenemos que añadir mención de ventajas que a todos se alcanzarán, no sólo a la marina y al comercio, a las mismas compañías de ferrocarriles habrán de llegar los beneficios, y por este motivo, y para completar la estrecha y exclusiva unión aduanera de Portugal con nosotros creemos debe añadirse a la negociación otra complementaria que asegure iguales precios de transporte por tonelada y kilómetro a las mercaderías que viajen por tierra. Las mismas sociedades ferroviarias están interesadas en acordar tarifas de penetración para hacer competencia al transporte marítimo y fluvial.

Es tal el tratado, que de él nos prometamos habrá duplicado en término de dos años el comercio que ambos pueblos mantienen entre sí.

Bien hayan los gobiernos que lo han concertado.

LA JUNTA DE DEFENSA DE LA CORUÑA

Los señores que en la capital de Galicia se han constituido en Junta con motivo de la nueva división territorial militar, han discutido y aprobado los siguientes acuerdos:

«La actual junta de defensa y resistencia adquirirá carácter de permanente, denominándose en los sucesivos *Junta superior de defensa regional*.

Esta junta se subdividirá en subcomisiones, teniendo en cuenta para la designación y nombramiento de las personas y carácter de dichas subcomisiones las diferentes y respectivas aptitudes de los individuos que actualmente constituyen la junta de resistencia.

La junta superior de defensa regional funcionará desde luego, y para su organización se procederá inmediatamente a la redacción, discusión y aprobación de los estatutos.

Se procederá también con urgencia a constituir en las provincias y en todos los distritos de Galicia juntas provinciales y de distrito, cuyas relaciones con la central y superior estarán reguladas por un reglamento general.

Para la propaganda que es necesario llevar a cabo a fin de llegar a la realización de estos propósitos, la junta de resistencia designará a doce individuos de su seno, de arraigo, respetabilidad y posibilidad, los cuales recorrerán las ciudades y pueblos de Galicia.

Se propone en dicho proyecto que se constituya un acervo o fondo común, por cuantía y donativos voluntarios, a fin de que la junta pueda realizar con holgura toda clase de gestiones.

También se propone la fundación de un periódico bimensual, órgano oficial de la junta superior, la cual tendrá la alta inspección de los trabajos que en él se publiquen, y que será redactado por una comisión de la prensa que al efecto se nombre.

La referida junta ha publicado un manifiesto escrito por el distinguido médico y ex ministro de Fomento, Sr. Pérez Costales (hijo de Asturias), y se propone además redactar una especie de Constitu-

ción regional, que ha fracasado en germen.

Siguen allí paralizados los servicios municipales y otros de vital interés, a causa de las dimisiones colectivas, pero creemos que pronto se restablecerá la normalidad.

Como quiera que el proyecto ha de discutirse y modificarse en las Cortes, pensamos que los mantenedores de la protesta, a menos que posean una naturaleza sobrehumana, no acertarán a conservar un estado de tan alta tensión en el curso de tres meses largos, pues eso falta hasta el 1.º de Julio.

Nada más lejos de nuestro ánimo que censurar la actitud decidida de los pueblos que defienden dentro de la legalidad sus intereses; no por eso dejaremos de someter al buen sentido de los habitantes de la Coruña la conveniencia de no extremar ciertos romanticismos, que parecen muy raros en las ciudades modernas, consagradas al comercio y a la industria. El fomento de uno y otra es lo que importa más a los que de ello viven.

Las juntas de defensa están muy en su punto cuando ocurre una invasión como la de 1808, y merecen todo el aplauso y respeto que mereció entonces la de Galicia.

Hoy no se puede repetir lo que hizo en 1848 el ilustre Antolín Fariño, alma de aquella insurrección regional, en que, por cierto, no tomó parte la Coruña.

Y ya que de esto hablamos, no holgará recordar que dicho alzamiento se hizo principalmente contra el sistema tributario, de cuya aplicación han resultado para España no pocos bienes.

Importa, pues, dejar en paz los huesos del mariscal Pardo de Cela, levantisco partidario que no pensó nunca en la independencia de Galicia, sino en el engrandecimiento de su casa. Por más señas, que a la necesidad de reprimir sus desmanes se debió el establecimiento de la Audiencia de que hoy goza la Coruña.

Importa asimismo, para que la gestión en el Parlamento sea eficaz y seria, dar de mano a cosas ridículas.

Y es una de ellas el desenterrar el famoso lema *Deus fratresque Galiciæ*, que no fue nunca usado por el mariscal referido, sino inventado por el novelista Benito Vicetto.

LOS SERMONES DE AYER

(POR LA TARDE)

EN LA CAPILLA EVANGELICA

DE LA CALLE DE LEGANITOS

D. Cipriano Tornos (sé que no digo una novedad) es un buen orador. Tan buen orador, que no me dejó dormir en la capilla evangélica de la calle de Leganitos, a donde me dirigí con propósito de cumplir a medias mi obligación, asediado por la falta de sueño, que para mí suponen dos madrugones seguidos.

Explicó el Sr. Tornos el paraje del Nuevo Testamento, que los católicos comprenden en el sermón de las Siete Palabras, y lo hizo como no hemos oído jamás a orador alguno. Qué discreción, cuánto talento y cuánta elocuencia demostró el señor Tornos al explicar las últimas palabras del Redentor en la cruz!

Su mayor habilidad se mostró al salvar la laguna que el Evangelio deja entre las palabras «Hoy serás conmigo en el Paraíso» y la exclamación *Eli Eli, lama sabachani*. Su momento de mayor inspiración fué cuando al hablar de los dolores físicos del Nazareno en la cruz, decía: «He leído, y vosotros habréis oído asegurar, que ha habido mártires que han sufrido mayor tormento que Jesús. No lo creo: el dolor está en razón directa de la delicadeza de las almas. La exquisita sensibilidad de la de Jesús le hace el rey del amor, y no puede despojarse, por consecuencia, del título de rey del dolor».

La frase «Padre mío, perdónalos, que no saben lo que hacen», sirvió al Sr. Tornos para fustigar con oportunidad y fortuna a los que no imitan a Jesús, y con su intolerancia determinan persecuciones religiosas.

Aún fueron mayores y más finas su habilidad y su intención al recordar que a los diez y nueve siglos de arrojar Jesús del templo de Jerusalén a los mercaderes, todavía se bautiza, se casa y se enterra a los cristianos por dinero.

El Sr. Tornos que ayer estaba batallador de veras é inspirado, antes de hablar de la madre del Salvador, nos dijo que él había sido sacerdote católico y predicador en muchas novenas a la Virgen; que a pesar de ser ahora evangélico y de no aceptar éstas ciertas exageraciones, él no había cambiado de opinión como explicaría después.

«¡Última, que no pudieramos oír la tal explicación que debió ser sabrosa. La abundancia de oyentes y lo ahogado de la capilla nos lo impidieron; pues hacia una hora que sólo respirábamos miasmas evangélicos, y de continuar un poco más oyendo al Sr. Tornos hubiéramos tenido la honra de sufrir una congoja y sudor de sangre por el estilo, salvo lo divino, de los que padeció Jesús en el huerto».

Para hacer completa justicia al pastor protestante, consignaremos que nos pareció nimio el señalar al número 63 como el de las heridas que la corona de espinas produjo al Redentor, y un poquito exagerado aquello de que un alma redimida puede residir en el Paraíso, aun cuando el cuerpo que la acompaña en el viaje por este valle de lágrimas, resida en el infierno de Madrid.

A menos que no existan en el Paraíso sucursales de los espíritus humanos con los cuales pueda comunicarse telefónicamente.

Aparte estas insignificancias, repito que el Sr. Tornos es un buen orador.

V. L. M.

A SAINT-LOUIS-DES-FRANCAIS

Monsieur le Vicaire.

Alto, recto de cuerpo, más entrado en años que metido en carnes; con una voz ganosa y cascada, que en sus tiempos habrá sido de barítono.

Púsose en pie en el presbiterio, y según costumbre, pronunció desde allí la plática del día, dividiéndola en tres porciones.

Muy ceñido al principio al texto evangélico, fuése deteniendo luego en consideraciones que no estaban del todo malas, mas llegada la parte segunda, el buen señor comenzó a deshilvanar de lo lindo, dando saltos y dejando lagunas que contradecían el propósito de seguir paso a paso los tormentos de Jesús.

Así pude pasar desde el Pretorio al Calvario sin detenerse en consideración alguna.

Sin duda el orador, que daba frecuentes gallos, temió al hablar de las negativas de Pedro, que *lechant du coq* estuviera representado a lo vivo.

En general la plática fué buena; si el orador no tuviese el vicio de rectificar las frases una vez dichas, y no hiciese alguna consideración como la de que *trente pides d'argent, ce sont bien quelque chose*, que no pega ni aun dicho por Judas.

En el último tercio de su práctica *mon-sieur Vicaire*, describiendo el dolor de María, en cuanto Madre del Salvador, tuvo tan singular acierto, que conmovió realmente al auditorio. Fué una nota tan bella como sentida, y que elevó muchísimo el tono familiar y un tanto vulgar del resto de la peroración, en la cual nos hizo mucha gracia aquello de que Pilato quiso emplear un procedimiento diplomático (textual) para sustituir a Jesús con Barrabás.

La diplomacia de entonces, como la de ahora, sólo consigue que paguen justos por pecadores.

M. M. G.

EN LA IGLESIA DE SAN JOSÉ

Siete Palabras.

A las doce en punto el P. Honorato del Val, agustino y del colegio de El Escorial, se hallaba en su puesto.

Nada decimos de lo que corresponde al templo, porque varias veces lo hemos publicado. Limitámonos a lo concerniente al ejercicio pladoso.

Ha constado de un exordio; las Siete Palabras; y una conclusión.

La primera y la última admirablemente pensadas, sentidamente dichas. En ellas ha revelado el P. del Val ser orador fácil, elocuente y poseedor de cierta unión religiosa, que llega hasta el fondo del corazón.

Exordium ad montem. ¿A qué montaña? ¿Al Sinaí? No; porque no se trata de un Dios terrible: se busca al Dios de la misericordia; al Dios del Gólgota, del Calvario. La comparación y descripción de ambas montañas, desde el punto de vista religioso, fué de primer orden; dedicó después a describir a Jerusalén, antes ciudad santa, ahora delicta. ¡Prozo admirable!

A continuación expuso el ánimo y las intenciones de los judíos de perder al Justo. No pudieron nunca sorprenderle en cosa alguna. Pero decididos a sacrificarle, atropellaron por todo. Subió a la cruz, y cuando parecía extinguirse, puesto en el leño santo y pendiente de duros clavos, apareció lo que el maestro León llamara Sagrada Catedral.

En ella dió Jesús su testamento. Sus Siete Palabras, que son el contenido total de toda la moral evangélica.

Tal fué la idea generadora de todo lo dicho por el P. del Val, en su hermoso y patético ejercicio.

Siempre fijo en ella, observó en la exposición de cada una de las Siete Palabras un método sencillo y perfectamente inteligible. Explicación de lo que cada palabra significa: aplicación a nosotros mismos de la virtud correspondiente, y aplicación a Jesús para obtenerla y practicarla. En esto se conecta al expositor de sagrada teología, y siempre apoyado en los Santos Padres y doctores de la Iglesia.

En la primera se contiene la buena caridad de Jesús, el amor de Jesús a los hombres. Es Jesús el amor substancial: cómo no había de perdonar? Por eso en el Evangelio de San Juan, para que se conozcan los que son cristianos, se dice: *Amaos los unos a los otros*.

Al decir *no saben lo que se hacen*, no quería rectificar a los judíos, sino indicar que en el corazón de Dios no hay límites. Cristo entonces pedía para todos, según San León.

Al hablar en la tercera, de María al pie de la cruz, estuvo inspirado.

«¿Qué hacía María al pie de la Cruz? ¿Qué había ido allá? Era corredentora. Un hombre y una mujer perdieron el mundo. Jesús y María lo salvaron».

San Agustín (prosiguió el Sr. Val, llegado a la cuarta) prescribe que no ignoremos nuestra inteligencia a los misterios divinos. Así se comprenderá que Jesús no fué abandonado. ¿Qué, pues, quiso decir al preguntar a su Padre celestial y *Eli, Eli, lama sabachani*? ¿Y por qué me has abandonado?

Quiso darnos una saludable instrucción: manifestarnos la invidiosidad de su amor y la grandeza de nuestra culpa.

Presentó luego el orador un hermoso cuadro, haciendo pasar por delante de la Cruz a todos los grandes personajes de la ley Antigua, resucitados y reconociendo al Salvador. También ellos decían: *Todo ha terminado*. La ley de gracia empieza ahora.

Concluido todo, el espíritu de Jesús volvería al Padre. Como Jesús dió muchas fuerzas al decir la última palabra, San Agustín expone que con eso se prueba que era Dios y lo mismo San Juan Crisóstomo. Recomendó su espíritu que, según San Gregorio Magno, es la Iglesia, y según San Atanasio, nuestras almas.

La conclusión rayó a gran altura como patética.

El P. Honorato del Val habla con sencillez elegante y expone bien, aunque algo apegado al método de la escuela; por eso los extremos de su oración fueron elocuentes; no así el cuerpo de la misma.

Doctrinal en cuanto al fondo y preciso en el método expositivo, se le entendía con suma facilidad. La acción es noble, la voz dulce y penetrante. Se apartó, porque no era ese su plan, de las cuestiones filosóficas y dogmáticas, en la suposición de que hablaba a cristianos convencidos.

Nuestra enhorabuena. La música, bien en general.

B. M. M.

EN EL BUEN SUCESO

El rector.

«Lo que va de ayer a hoy... Mal que sepa al rector del Buen Suceso, su sermón de Soledad fué fofojo, deshilvanado, y... un tantico inconveniente».

Comenzó bien, aunque revelando desde luego que Dios no le llamaba por el camino de nuestros Luises, y dijo el exordio con soltura, en buen romance, y con humildad verdaderamente cristiana; pero después... ¡Dios Santo! ¿Y cómo perdió el hilo de su discurso? ¿Qué manera de atropellar el razonamiento, de meter frases sin sentido, de soltar las teorías de *El Siglo Futuro* en defensa de León XIII y en contra de los ímpios modernos, que muelen, pelan,

zahieren, vejan, acuchillan y aprisionan a la Iglesia, a los pastores, y al sacerdocio más llano y humilde».

Aquello no era propio de un sermón de Soledad.

Y cuenta que sentimos decirlo al señor rector, persona que a la lengua deja notar su cultura. Pero los distingos, los palmatos de soslayo al liberalismo, a pueblos grandes y amigos de la nación que paga al orador, no caen bien en el templo, y menos el día en que sólo debe meditarse sobre las aflicciones y amarguras de la Madre Dios.

El jueves, el Sr. San Julián hizo un hermoso discurso de Pasión y no entró en terrenos vedados.

En el ejemplo del joven y elocuente sacerdote pudo inspirarse el rector.

Y hasta en su lenguaje preciso y correcto, porque, francamente, necesitábamos oír de labios del rector del Buen Suceso, para saber que el poderío y la grandeza del padre entraron en el cuerpo de Cristo, sepultado, por la ancho brecha de la lanzada; que el cuerpo se hinchó, y que no cabiendo ya en el sepulcro, lo hizo estallar para subir al cielo...

Creámos el señor rector: su talento y el conocimiento que tiene del oficio y de la lengua patria, aunque jamás le llevarán a los primeros puestos de la oratoria sagrada, harán de él un orador discreto, que será oído con gusto y aun con edificación, si deja a un lado las metáforas estupidas y las cantinelas de *El Siglo Futuro*.

J. I. M.

EN SANTO DOMINGO

Un padre dominico.

«Válganos Dios y qué a menos ha venido la Orden de predicadores, cuando en la capital de España, y en estos tiempos de incredulidad, presenta un orador como el que ayer disparó el sermón de Soledad en el convento de las alturas del Hipódromo!»

«Ni física ni intelectualmente, tiene condiciones para predicar el padre anónimo. Sacando medio cuerpo fuera del púlpito, como quien mira lo que ha de saltar, moviendo los brazos alternativamente, y a compás, cual si obedecieran a resortes, vació un aluvión de latinajos y períodos sin relación mutua, pero con exagerado acento vizcaíno, y numerosas concordancias de la misma tierra, hasta que se le acabó la provisión de latín; y nos dijo que la Virgen era una ciudad, le parecería poco un pueblo; que Jesús era otra Virgen, y reunía tales virtudes que a su voz las enfermedades devolvían la salud a los enfermos, la muerte abandonaba a los cadáveres, y otras lindezas por el estilo».

Cuando se hubo cansado de dar tormento a la etimología, la sintaxis, la prosodia, el sentido común y los oídos de los fieles, echó la compuerta a la exclusa, y limpiando el sudor que chorreaba de su frente, abandonó la Sagrada Catedral, no sin pedir al auditorio una propina de padrenuestros y avemarias.

«¡Oh! San Vicente Ferrer, Santo Tomás, Lectorare, Didón y demás maestros de la Orden!»

EN SAN ANDRÉS

El Sr. Pijoán.

Cuando entráramos en el templo sala de los labios del predicador una larga procesión de reyes, pontífices, sacerdotes, sabios, conquistadores, músicos, poetas y navegantes, con los Colones y Magallanes, inclusive. Todos iban recibiendo esta salutación: ¡Albricias! ¡Alegrías, ya tenéis Madre! como glosa de la tercera palabra del Redentor.

Pronto reconocimos en el orador al auténtico de la Capilla Real que predicó el sermón de San Dimas. Al explicar la cuarta palabra reprodujo las frases y consideraciones que le sirvieron el merces para describir la muerte de los justos y de los reprobos, de manera que por lo visto la plática era de patron acomodado a diferentes usos.

Y así continuó su tarea el Sr. Pijoán, decidiéndose al fin a tronar contra los literatos filósofos y políticos que permiten se abra en Madrid una capilla protestante. Suponemos que el orador cobrará equitativamente sus discursos. Pase que sean repetidos é inoportunos si son económicos.

R. S.

(POR LA NOCHE)

EN LAS SALEAS REALES

Un padre redentorista.

Muy bien, padre, y lástima grande que su modestia no haga desconocer un nombre que pondríamos gustosos en la lista de los sobresalientes.

Tiene vuestra paternidad en contra la figura, el ademán y la entonación, que nos hacían recordar con disgusto al célebre Barcia, de pecaminosa memoria, y, sin embargo, le seguimos con atención en su elocuente plática, sin que fuera parte a distraernos el inoportuno recuerdo.

Expone con sencillez y claridad, domina siempre su palabra, que es castiza y apropiada, y sabe elevarse y saber hacer sentir, cuando la ocasión lo requiere, como sucedió anoche al hablarnos de la soledad de María.

Complácenos mucho la cultura de vuestra paternidad y el espíritu caritativo y verdaderamente evangélico que en su oratoria brilla, y creámos: si fuéramos santos, contra lo que algunos piensan, el paseo de Santa Engracia se hubiera convertido anoche para nosotros en camino de Damasco.

S. C.

CAPILLA DEL PALACIO REAL

Sermón de Soledad.

Llegamos cuando aún ardían cinco velas en el tenebrario.

Algunos curas, muy guapamente vestidos, ocupaban los bancos de la nave. Poco a poco se iban haciendo las tinieblas hasta que llegó el tormento.

Encendidas de nuevo las velas en el altar mayor, en donde estaba Nuestra Señora de la Soledad, vimos subir al púlpito a un señor de buen porte, aunque de poco pelo oratorio, y casi patriarcalmente vestido, con muceta blanca.

Buen sermón, nos dijimos. Predica el Cristo de Antequera, con todos sus milagros al pecho. Bien vamos a estar.

Eran las cinco y media. Dirigió el orador palatino una mirada hacia donde estaba la infanta, luego a los alarbaderos, y después a nosotros, la tropa menuda,

El texto fué así:

«*O vos qui transitis per viam attendite et videte si est dolor sicut dolor noster*».

Nos parece que no dice el texto *ejus*, sino *meus*.

Al traducir, tradujo, como era natural, *su dolor*, y no *mi dolor*, lo cual prueba refidencia.

Apenas hubo empezado a desarrollar el exordio, en tono mesurado y retenido, como de quien quiere dar a entender a sus oyentes que luego se cernera, a guisa de aguja caudal, metiéndose a describir y pintar la Virgen. Dijo primeramente, con laudable sinceridad que no se parecía a la que estaba en el altar, pero debió de reflexionar al punto, y a fin de no herir susceptibilidades emboscóse por un laberinto que que ni el de Creta.

De sus vueltas y revueltas, resulta: Que la Virgen del día no es como la profetizada en la antigua ley ni como la pintada por San Juan en el Apocalipsis; sino como la que estaba en el referido altar, vestida según se podía ver a la usanza de doña Juana la Loca, cuando acompañaba el cadáver de su marido D. Felipe el Hermoso.

Tan abortos no quedamos, que ya no pudimos atender debidamente al resto del discurso. Solo diremos que duró media hora y que fué tan corto de tiempo como de los restantes. Entreoímos que recomendaba a los pobres el sufrimiento, y que no recomendaba nada a los ricos.

Concluyó pidiendo a la Virgen que conserve y guarde lo que él más quiere.

A los demás que nos parta un rayo.

M. B.

EN LA CAPILLA EVANGELICA

DE LA CALLE DEL GOBERNADOR

El Sr. J. Jamesón.

Que se abren las capillas protestantes por la condescendencia de gobernantes herejes; que los periódicos librepensadores apadrinen semejantes abusos; que se ataque a nuestra religión por aquellos a quienes no han tocado en el alma los bienhechores sentimientos del verdadero cristianismo, pase; pero lo que no se puede tolerar, es que después de todo eso salgan predicando bien y con juicio los más de los ministros evangélicos.

Anoche el Sr. Jamesón ignoó y aún supuró a los dos correligionarios suyos, a quienes hemos oído en esta semana.

Una de las cosas que desde luego nos sorprendió fué que un orador de tal fuste predicara en la mas humilde de las capillas protestantes de Madrid, y ante un auditorio reducido y compuesto en su mayoría de las clases menos acomodadas, si bien más dignas de atención de esta capital. Entre los asistentes veíase bastantes señores extranjeros.

El Sr. Jamesón es persona distinguida y de excelentes modales. Aunque de nacionalidad inglesa habla perfectamente el español, con verdadera elegancia cuando pierde cierto temor que de ordinario parece privarle de facilidad y soltura.

Los puntos de vista que ofrece al auditorio, muy amplios y sin duda de particularísima novedad.

Hace años que no le oíamos hablar, y podemos decir que ha adelantado desde la última vez que en el Ateneo de Madrid discutió vehementemente contra el célebre padre Sánchez, de grata recordación para todos.

Su elocuencia nada tiene de pastoral, y no hizo recordar la frase de aquel escritor francés que decía, refiriéndose a los pastores protestantes: «Son unos señores vestidos de negro que dicen cosas muy lindas».

P. D. A.

EN SAN PASCUAL

El Sr. Farach.

Es una ciudad aragonesa, cuyo nombre no hace al caso (no voy a contar un cuento), había un predicador tan amigo de adornar sus discursos con flores y verduras, que no subía una vez al púlpito sin recorrer la escala vegetal, y mentar desde el nardo oloroso, hasta la humilde grama. Tanto abundó de los tonos verdes que llegó a conquistarse el sobrenombre de Padre Sándalo. Quizá por eso lo oían tan a distancia las señorías sensibles que no faltaban nunca a sus sermones.

Pues bien: el Sr. Farach es de la cuerda del Padre Sándalo. La tomó con las yerbas y las flores, sin perdonar la hiedra rastres; y la soledad del sermón resultó con claveles en la cabeza y con mantón rameado.

No está muy fuerte en la propiedad de los símiles el Sr. Farach, y sin embargo los prodiga que es una bendición.

Aunque se expresa correctamente, es amenerado en el decir, exajera las inflexiones de la voz, bulle mucho en el púlpito y sus ademanes tienen algo de melodramático, viniendo a constituir como el efecto escénico que anima el tono declamatorio del discurso.

Tiene también el prurito de mostrar erudición, aunque no siempre la aplique con fortuna, pero así y todo, descúbrense a través de sus defectos que hay materia prima, y que puede llegar a ser orador si en ello tiene empeño y logra corregirlos.

«*Quique suum*. No se dirá que somos parciales».

V. C.

UN MISERERE EN TOLEDO

La grandiosa catedral toledana, gallardo ejemplar del segundo período ojival, tiene abiertas sus puertas a la multitud que silenciosa va esparciéndose por las naves del templo, dispuesta a escuchar con recogimiento los salmos del *Miserere*.

Confundido entre las gentes, penetro en la Iglesia metropolitana, y mientras comienzan el canto y ceremonial religioso, miro entusiasmado la grandeza, decoro y suntuosidad de la gran basílica. Los arcos apuntados, de elegante perfil, las peraltadas bóvedas, las 750 magníficas cristalerías, los filigranados rosetones, todo, todo cuanto se atesora en aquel templo de Dios y del arte, me absorbe en muda contemplación y eleva mi ánimo hasta Aquel que todo lo puede.

Los cirios

todo convida a la meditación y al recogimiento.

El salmo va a empezar, la orquesta se dispone a lanzar los preludios del *Miserere*, la gente se agita en el amplio crucero, y poco después las notas suaves y delicadas de aquella sublime composición religiosa vibran en el aire, penetran en lo más recóndito del corazón y hielan el alma con el calor de lo grande y de lo desconocido.

En dulce éxtasis escuchaba yo aquellos raudales de armonía, y mi pensamiento traspasaba las cerradas bóvedas para ir a cernirse en el espacio.

Instintivamente cerré los ojos, y recordado en una columna quedé dormido, mejor dicho, envuelto en una especie de sopor letárgico, como si me hallara anudado por el peso de tanta grandeza o como si mi espíritu hubiera abandonado mi cuerpo, que allí quedara petrificado y sin sensibilidad confundido por el abrumador contraste de lo pequeño ante lo grande, del átomo ante el coloso, de lo efímero y deleznable ante lo inmortal y eterno.

¡Dichoso el mortal cuyo corazón es una santa de la fe, porque al menos es dichoso creyendo lo que su razón le dicta!

Mi alma volaba por las regiones ultraterrenas, encontrando en su camino miríadas de espíritus más felices que ella, porque creían en algo, y llegó por fin al término de su camino, escuchando aun las armoniosas notas del *Miserere*, que en la tierra entonaba la humanidad, demandando piedad al gran Padre de las misericordias.

Allá en un monte, alzábase ominoso patíbulo; suspendido de una cruz estaba el Hijo del hombre; abrazada al pie del leño, que era el árbol de la vida, había una enlutada mujer en cuyo rostro se veían marcadas las huellas del dolor de los dolores; a un lado y a otro de la víctima, dos cadáveres, también pendientes en dos cruces; en el cielo espesas nubes, y en la falda de la montaña, la ciudad que para la expiación de los pecados de miles de generaciones, había aceptado gozosa el aborrecible papel de verdugo.

La tierra temblaba con sorda trepidación, rugía sordamente el trueno, resoplaba el huracán en intermitentes ráfagas, y mi espíritu vela y comprendía en toda su realidad trágica, el drama, ya que no el misterio de la Redención.

¡Lo desconocido... mi conciencia... mi prójimo!—murmuraba mi cuerpo recordado en la columna—¡qué hermosa religión, y qué consuelo tan grande!

Cuando el alma volvió al cuerpo, después de haber contemplado con los ojos de la fe lo que los ojos de la carne nunca habían llegado a ver, las voces envueltas en olas de sobrenatural armonía, clamaban desde lo alto: *Miserere mei, Deus!*

A. AMEREA.

SERMONARIO ARAGONÉS

Nos mandan de Canfranc noticias de lo allí ocurrido durante la visita pastoral del obispo de la diócesis.

En uno de sus varios sermones, el prelado hizo saber que no todos los pueblos tenían como Canfranc la dicha de ser favorecidos con su presencia.

Al visitar la escuela de niñas, disgustado por el aspecto y las dimensiones del local, dijo a los concejales que allí estaban: «La escuela no reúne las condiciones necesarias, y tergan ustedes entendido, señores del Ayuntamiento, que si de esto se diera parte irían todos ustedes a presidio».

Eso fué por la tarde. Por la noche predicó, y empezó el sermón del modo siguiente: «Donde quiera que me he perdonado, todos han acudido a oírme; hasta en las cinco Villas, con llevar tan mediana fama religiosa, no ha quedado sin asistir un alma. ¿Por qué? Porque oírme a mí, es oír la palabra de Dios. Pero en esta villa de Canfranc no viene casi nadie. Pues no es fácil que Dios se acuerde de vosotros y os salve. Si se presentara un charlatan hablando de República, entonces todo el mundo a oírle. Esto es una pérdida».

Si los informes son exactos (cosa que nos cuesta trabajo creer, no obstante la veracidad y formalidad del remitente), habrá que convenir en que aun vive, ascendido en la jerarquía eclesiástica, el celeberrimo cura de Chaorna.

TELEGRAMAS

Agencia Fabra.

La crisis francesa.

Paris 31.—La Cámara de diputados reanuda la sesión a las nueve de la noche, en medio de una animación extraordinaria.

El Sr. Tirard declaró que el ministerio dimisionario seguía encargado internamente del despacho de los asuntos pendientes, y que, en su consecuencia, presentaba en la Cámara el proyecto de dos nuevas duodécimas provisionales del presupuesto.

La Cámara acordó que dicho proyecto pasase a la comisión de presupuestos, suspendiéndose la sesión.

Una hora después se da cuenta del informe del Sr. Lockroy concediendo solamente una duodécima provisional, el cual es aprobado por 554 votos contra cinco.

El presidente de la Cámara Sr. Casimiro Perier se niega a leer la proposición del Sr. Letellier pidiendo la disolución de la Cámara por considerarla anticonstitucional.

Se suspende nuevamente la sesión hasta que el Senado remita aprobado el proyecto de la duodécima provisional.

Se asegura que la Cámara ha aprobado la concesión de una duodécima solamente con el objeto de reservarse su libertad de acción ante el nuevo gabinete.

Paris 31.—Todos los periódicos de esta mañana dedican preferente atención a los debates de anoche en la Cámara de diputados, y prevén que el Sr. Carnot ha de tropezar con grandes dificultades para la constitución del nuevo gabinete.

Paris 31.—El presidente de la República, Mr. Carnot, ha recibido en la mañana de hoy a Mr. Challemeil Lacour y después a Mr. Casimiro Perier, consultándole acerca de la solución de la crisis ministerial.

Hasta ahora no se ha hecho ninguna indicación precisa sobre el personal que haya de ser llamado para formar gabinete.

Paris 31.—En los salones y pasillos del palacio de Borbón circula el rumor de que en la entrevista que tuvieron ayer los mi-

nistros dimisionarios con el presidente de la República, se habló de la disolución de la Cámara, eventualidad que parece descartada actualmente por haber manifestado su oposición a ella la mayoría del partido republicano, negándose a votar dos doctores partes del presupuesto.

Sabido es que hubiera sido preciso votar, por lo menos, dichas dos doctores partes del presupuesto provisional para la disolución, pues sólo con una no hay tiempo para proceder a nuevas elecciones generales.

Paris 31.—En los círculos políticos más caracterizados, se considera seguro que el Sr. Carnot, para la resolución de la crisis, llamará a hombres completamente nuevos.

Sólo de esta suerte entienden que el gobierno que se forme tendrá mayor fuerza, para sí, como es probable, el Sr. Carnot cree llegado el momento de pedir la disolución de la Cámara, y proceder a nuevas elecciones dentro de cinco o seis semanas.

Paris 31.—En los pasillos de la Cámara se aseguraba anoche que los Sres. Bordeau o Dellel serían llamados para la formación del nuevo gabinete y que en este caso los Sres. Loizillon y Kleunier conservarían sus respectivas carteras.

Paris 31.—La prensa de hoy trata con preferencia del resultado de la sesión de anoche en la Cámara.

Todos los periódicos, incluso los republicanos moderados, censuran vivamente la actitud del ministerio Ribot y afirman que la crisis será larga y laboriosa. Añaden que el Sr. Carnot comenzará hoy las negociaciones para la constitución del nuevo gabinete.

Muchos periódicos rechazan la idea de anular lo acordado, exponiendo las dificultades que esto encontraría, otros hablan de las próximas elecciones generales, creyendo que la disolución de la Cámara es la única solución del conflicto.

Paris 31.—La crisis parlamentaria por que atraviesa Francia, ofrece particular interés para España.

A no sobrevenir el conflicto entre el Senado y la Cámara, se hubiera aprobado el proyecto relativo a las bebidas alcohólicas. Gracias al mismo, el fraude considerable que se está haciendo en la cuestión de los vinos hubiera cesado, y seguramente los vinos naturales españoles, a pesar de las nuevas tarifas, podrían contar con el mercado francés; pero con el actual estado de cosas, la importación procedente de España, de dichos caldos, sufrirá enormes perjuicios, mayormente cuando todavía son grandes las existencias en nuestros depósitos.

En la Cámara de los Comunes.

Londres 31.—En la sesión celebrada anoche por la Cámara de los Comunes, quedó aprobada, por 163 votos contra 85, la proposición presentada por el Sr. Gladstone concediendo al gobierno un plazo adicional para la discusión de los asuntos gubernamentales pendientes.

El Sr. Balfour combatió dicha proposición, considerándola como sin ejemplo en la historia parlamentaria de Inglaterra.

La Cámara acordó aplazar sus sesiones hasta el día 6 del próximo Abril.

El Papa y el emperador.

Londres 31.—Un despacho de Roma asegura que el emperador de Alemania hará su anunciada visita al Papa el día 23 del actual.

Vapores correos.

Habana 31.—Ayer jueves salió de este puerto para Cadix, el vapor correo *Montevideo*.

Barcelona 31.—Hoy viernes ha salido de este puerto para Manila, el vapor correo *Isa de Panay*.

Negativa del Canadá.

Ottawa 31.—El ministro de Hacienda del Canadá ha anunciado ayer en la Cámara que no será ratificado en la actual legislatura el tratado de comercio con Francia, por ser opuesto el gobierno a la cláusula de nación más favorecida.

La nao «Santa María».

Londres 31.—Un despacho de Puerto Rico anuncia que llegó allí sin novedad la nao *Santa María*, habiendo hecho el viaje a la vía desde Santa Cruz de Tenerife.

LAS CAPITANIAS GENERALES

Los coruñeses no desisten de oponer una resistencia pasiva al decreto del señor López Domínguez sobre división territorial militar.

En breve enviarán comisiones a Santiago, Ferrol y otras importantes poblaciones gallegas, para sumar elementos en favor de la causa que sostiene la Coruña.

El capitán general y el gobernador civil pusieron algunos reparos a la invitación que les hizo la Orden Tercera para que concurriesen a las procesiones de Semana Santa. Esto ha disgustado bastante a los coruñeses.

El vicepresidente de la comisión provincial ha marchado a Estanzos, dejando antes una comunicación al gobernador en que manifiesta que sale de la población por encontrarse enfermo.

La junta de defensa ha recibido un telegrama de felicitación de la Liga regionalista catalana.

Es natural.

OCHO DIAS EN TANGER

Y DOS HORAS EN EL BANQUILLO DE LOS ACUSADOS

El día 1.º de Mayo de 1891 publicó el folleto cuyo título es el que encabeza estas líneas.

Me valió éxitos y además ser molestado, injuriado y calumniado por algunos periódicos de Tanger.

Aquí, en este sitio, he de replicar para confirmar cuanto había dicho en mi folleto y para defenderme en buena lid; pero me cogió el carro, y con la debida autorización concedida por el excelentísimo señor duque de Tetuán, a la razón ministro de Estado del gabinete de mi ilustre jefe D. Antonio Cánovas del Castillo, fui procesado a fines del año 1891, y hoy 27 de Marzo de 1893, he permanecido sentado durante tres horas en el banquillo de los acusados, de la sección 4.ª de la Audiencia, para ser juzgado por el doble concepto de injuria y calumnia.

Un abogado ilustre, republicano de abolengo, docto varón, y por ende antiguo y respetado amigo mío, el ex ministro don José Fernando González, ha sostenido la acusación privada, en representación de un intérprete de la legación de España en Marruecos.

Un amigo del alma, ex ministro también, gloria del fero español y honra de la política, D. José Canalejas, ha sido mi defensor.

Si éste, durante la defensa, ha exajerado mis méritos y antecedentes para entrar en buena materia jurídica, mi acusador, cual cumple al perfecto caballero, hizo gala de sobriedad como fiscal, y se contrajo a mantener en derecho a su cliente.

No sé cuál será el fallo del tribunal, pero bajo la impresión dolorosa que me ha causado el banquillo, bajo la influencia trastornadora de un procesamiento que ha durado 32 meses, necesito ahora hacer pública mi gratitud a las dos lumbreras forerenses que han contenido con motivo de *Ocho días en Tanger*, y expresar también mi respetuoso agradecimiento a los señores de la sala que me han juzgado y que al sentarme en el banquillo me invitaron a que tomara asiento al lado de mi abogado.

Mientras viva no olvidaré tan indulgente y tan noble cortesía.

ANGEL MUÑOZ.

Madrid 27 de Marzo de 1893.

LOS INDULTOS

Los reos indultados ayer por la regente en el acto de la adoración de la Cruz, son los siguientes:

Fuero de Guerra.

Gregorio Tambal, condenado por el delito de insulto de obra a fuerza armada en Filipinas.

Aureliano Blanco Sierra, condenado por insulto de obra a fuerza armada en Corcor (Valladolid).

Bernardino Lafita, condenado por el delito de asesinato en la persona de Lino Rodríguez, conforado de Ceuta.

Fuero de Ultramar.

Juan de la Concepción Cruz, Francisco Morales López, Juan Pascual Irizarry, Jesús Irizarry y Ramón del Toro, condenados por la Audiencia de Puerto Rico por el delito de robo y homicidio en la persona de D. Bernardo Fuster.

Ramón de Santa Cruz, condenado por robo y homicidio en la persona de Gerardo Figueroa, delitos cometidos en Puerto Rico.

Fuero civil.

Nicolás Jené Queralt y Angel Albaladejo, reclusos en el penal de San Agustín de Valencia, condenados por asesinato en la persona de Arturo Pla, recluso en el mismo establecimiento penal.

José Ramos Villanueva, condenado por particido cometido en el término municipal de Jerez.

Valentin Berrada Cestrillo, condenado por asesinato en las personas de Agustín Lagües y Zacarías Cestrillo, en la villa de Sada (Navarra).

NOTICIAS GENERALES

En el Puerto de Santa María las aspiraciones de los que hacen política se reducen por lo general a ser concejales del Ayuntamiento. De ahí que algunos que se llaman por, porque ellos querían, amigos nuestros, se hayan ofrecido al Sr. Salmerón en la expectativa de las próximas elecciones municipales.

Lo propio se disponen a hacer varios fusionistas, disgustados porque el cacique de la provincia Sr. Toro, no ha destituido al municipio actual, en cuyos sillones vacantes tenían aquellos puestos los ojos.

Dios y el Sr. Salmerón bendigan a esos desinteresados catecúmenos.

Como teníamos anunciado, hoy a las nueve de la noche se verificará en el Círculo de la Unión Mercantil e Industrial una brillante velada musical en la que tomarán parte las señoritas Telleschea, Corona, Mariscal y González y doce reputados profesores del teatro Real.

La vida campestre.

Ayer tarde celebró su junta general reglamentaria la Sociedad para la Propaganda de la Vida del Campo, reuniendo toda la directiva, excepto la vicepresidencia, que ocupaba D. Celedonio Rodríguez, a quien ha sustituido el Sr. D. Balomero Núñez de Prado, y la vicesecretaría, para que ha sido designado D. Manuel Chalons.

También fué leída la Memoria anual, escrita por el secretario D. Angel Luque, conocido periodista. Es un documento digno de su pluma y de ser impreso y propagado. En él se da cuenta, entre otras cosas, de haberse presentado ya en Palacio la exposición de esa sociedad a S. M. la reina, pidiendo su venia para acudir al gobierno y a las próximas Cortes en solicitud del correspondiente proyecto de ley a los fines sociales, tan beneficiosos para este pueblo, demostrando de paso como, a pesar de la indiferencia de sus habitantes, debida sin duda alguna a nuestra natural idiosincrasia, todo favorece la idea y va por el mismo lado, siendo prueba de esto los planes que hoy desarrolla por la Moncloa el actual ministro de Fomento, cuyo obligado corolario ha de ser El Pardo.

El presidente cerró la sesión muy esperezado del éxito de la solicitud a S. M.

Sr. Director del diario EL GLOBO.—Gratias 28 de Marzo de 1893.

Muy señor mío y distinguido amigo: En el número de su ilustrado diario correspondiente al día 27 de Febrero pasado, se publicó por esa redacción algunos de los párrafos de la carta *confidencial* que algunos días antes había tenido el gusto de dirigirla.

Como quiera que del sentido de los mencionados párrafos puede desprenderse alguna interpretación sospechosa para la dignidad del peón de ésta a Falset, ruego a usted la inserción de la presente, que ha de servir como equitativa aclaración, ya que mi propósito no fué violentar reputación alguna individual, y a quejarme con amargura de lo mal y torpemente que en general se presta el servicio de correos.

Dando a usted las gracias anticipadas, se ofrece de usted afecto. s. s. q. b. s. m. —José Alfonso.

Muerte misteriosa

Un inspector de policía, que prestaba sus servicios en los arsenales próximos a Marbella, encontró pocos días ha el cadáver del conocido comerciante madrileño, Sr. Pechomiel, dueño de la relojería artística de la calle del Arenal núm. 10.

Ignórase como ocurrió esta muerte, pero la autopsia practicada en el cadáver por el doctor Conchó ha evidenciado que murió de una pleuresía doble.

La prensa de Bayona ha dado proporciones extraordinarias a este suceso, y supone que el Sr. Pechomiel ha sido víctima de algún asesino.

No falta quien crea también que el señor Pechomiel, víctima de algún acceso cerebral, se arrojara al mar, siendo después arrojado a la playa por las olas. Anteriormente había padecido ataques de esta naturaleza, y ha podido observarse que en el estómago tenía gran cantidad de agua.

Según telegrama recibido ayer en Madrid, anteayer se dio sepultura al cadáver.

El juez de Biarritz sigue instruyendo el sumario para esclarecer el hecho.

La costumbre de permitir el Viernes Santo la libre entrada del público en el Matadero de Madrid, no produjo ayer accidente alguno lamentable, gracias a las severas instrucciones que el gobernador había dado a los agentes de orden público.

El presidente del Círculo de la Unión Mercantil ha recibido ayer un telegrama de la Cámara de Comercio de Santiago, adhiriéndose a las gestiones que está realizando el Círculo para la derogación del decreto sobre zonas fiscales.

Se han declarado en huelga 150 operarios de las minas de carbón que la compañía del Norte posee en San Juan de las Abadesas.

Los gremios de Barcelona, afectados por el real decreto estableciendo las zonas fiscales, han dirigido telegramas al presidente del Consejo y a los ministros de Hacienda y Gobernación, protestando por los perjuicios y negando que se evite el fraude si se pone en práctica dicha disposición.

Hemos recibido y leído con pena un manifiesto dirigido por varios clérigos a sus queridos compañeros en el sacerdocio.

Los firmantes piden una limosna por amor de Dios.

He aquí las últimas frases del triste documento:

«Damos las más afectuosas y anticipadas gracias a cuantos contribuyan de alguna manera a remediar nuestras corporales necesidades, y verdaderamente extremas. Nosotros, en cambio, les prometemos estar eternamente agradecidos y acordarnos de ellos de un modo especial en el inminente sacrificio de la Misa, que por dicha nuestra celebramos todos los días sin proceso ni expediente alguno que nos lo impida, bien que, por medios ocultos y nada santos, se procura no percibamos estipendio como debiéramos percibirlo.

«Sacerdotes del Altísimo! ¡Católicos amantes de las venerandas cristianas tradiciones de nuestros gloriosos antepasados! ¡Amadísimo compañeros y amigos! Una limosna por amor de Dios.»

La procesión del Entierro.

Presidida por el Sr. Aguilera se verificó ayer con el mismo ceremonial de todos los años, la procesión del «Santo Entierro».

En las calles de la carrera la muchedumbre se revolvía repartiendo los consiguientes pisotones y codazos.

La familia real y el gobierno presenciaron el desfile de la procesión por la plaza de la Armería, desde las ventanas del Palacio.

Ayer estalló en la plaza de la Compañía un petardo junto a la iglesia que los jesuitas tienen en Valencia.

No causó desgracias personales, pero sí una grandísima alarma y bastantes desperfectos en la fachada de la casa contigua a la de los jesuitas.

Anteayer quedó a flote el buque inglés *Hove*, después de no pocos esfuerzos. Ha fondeado en el puerto del Ferrol.

Por iniciativa del arzobispo de Valencia se verificará en aquella ciudad un Congreso eucarístico, sin duda en competencia con los armenios.

Se trata de organizar también una Exposición de alhajas y ornamentos del culto, esculturas, cuadros, tapices, libros y documentos antiguos, producto de los ingenios de la industria valenciana.

Nadie deseará con mayor viveza que los vecinos de Alboraya (Alicante), que sea un hecho la transformación del impuesto de consumos, gracias a los trabajos de la comisión que ha nombrado el señor ministro de Hacienda.

Según carta que recibimos, firmada por varios vecinos de dicho pueblo, el pedáneo que le administra es hombre que no se para en barras tratándose de imponer recargos, y ya se ha dado el caso de que pague por ese concepto 284 pesetas, quien de contribución sólo pagaba tres. Además firma con lapiz los talones.

Parécenos que el gobernador de Alicante debía averiguar la exactitud de los hechos que denunciábamos con el testimonio de los firmantes de la carta.

La Cara de Dios.

La romería que con pretexto de comprar la efígie de Jesucristo se celebra todos los años en la madrugada del Viernes Santo, en la calle de la Princesa y adyacentes, estuvo ayer menos concurrida y alegre que en años anteriores.

No faltaron, sin embargo, los pañuelos de Manila de nuestras chulas, los puestos de buñuelos y churros y los de aguardiente.

Sólo hubo una reyerta entre dos borrachos, uno de los cuales resultó herido en el pecho, de arma blanca.

Una señora que permaneció mucho tiempo en la capilla del Príncipe Pio, donde la concurrencia era extraordinaria, fué sacada por los agentes de la autoridad con síntomas de afección.

Sucesos de ayer.

Una hermosa señorita que, acompañada de su madre, pasaba por la calle del Soldado, tuvo un acceso de enajenación mental, y comenzó a dar gritos y pronunciar palabras incoherentes que llamaron la atención de los transeúntes.

Acudieron los guardias en auxilio de la madre de aquella infeliz, que no podía sujetarla.

Grandes trabajos costó meterla en un coche para llevarla a su domicilio.

En una buñolera de la calle de la Fe tuvo un sujeto la desgracia de caerse dentro de un caldero de aceite donde se freían buñuelos, sufriendo graves quemaduras.

que le fueron curadas en la casa de socorro del distrito.

En la calle de la Princesa rieron ayer dos sujetos llamados Nicolás Quilez y Mariano Lucas, resultando el segundo con una grave herida en un hombro.

Al ser detenidos ambos sujetos, se les ocupó dos facas.

Celedonio Montejó se presentó en la lotería núm. 4 a cobrar el décimo número 15.746, con el cual había sido sorprendido por los vendedores, puesto que el décimo resultó falso.

La Gaceta de hoy no contiene disposición alguna de interés general.

Procedente de Manila ha llegado a Barcelona el general Despujols, ex gobernador general de Filipinas.

El lunes regresará de Ciudad Real el ministro de Fomento.

Bajo la presidencia de los gobernadores civiles, se verificará hoy en todas las provincias la inauguración de las sesiones del segundo semestre han de celebrar las Diputaciones provinciales.

Según la prensa ministerial, la aprobación de las actas del Senado será objeto de muy poca discusión, pues, a diferencia de lo que pasa en el Congreso, son muy pocas las que vienen protestadas. El debate sobre el Mensaje se verificará primero en la alta Cámara.

En casa del Sr. Salmerón celebraron ayer una reunión los centralistas para ponerse de acuerdo acerca de la próxima campaña parlamentaria.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

Mañana domingo se verificará en el teatro Español el estreno del drama en tres actos y un epílogo, dividido en dos cuadros, escrito en prosa y verso por D. Eugenio Sellés, titulado *Hacer mal por quer bien*.

Para esta obra han pintado dos decoraciones los escenógrafos Sres. Busato y Amalio, y ha reformado otras el Sr. Javalvo. Se despañan localidades en contaduría.

Hoy sábado se reanudarán las representaciones de la lindísima y popular opereta *Miss Helyett*, que con tanto aplauso viene representándose en el favorecido teatro de la Zarzuela, dándose por la tarde y noche de mañana domingo la 33 y 39 de la misma, desempeñando en ambas, y en la del sábado respectivamente, la parte de protagonista la simpática primera tiple señorita Pretel.

Mañana domingo, por la tarde, se pondrán en escena en el teatro de Apolo las aplaudidas zarzuelas tituladas *Las mariposas*, *La madre del eordero*, *Las niñas des-envenetadas* y *La mujer del molino*.

Continúan en este teatro los ensayos de las zarzuelas nuevas *Via libre* y *El día de la Africana*.

El sábado de la próxima semana se verificará el beneficio de la primera tiple cómica señorita doña Luisa Campos, con un escogido programa, figurando en él el estreno de un aporopalo titulado *Canáidita*, original de D. Javier de Burgos, música del maestro D. Jerónimo Jiménez.

Hoy sábado reanudarán sus tareas la compañía del teatro Elslava con el estreno de la zarzuela en un acto, original de dos aplaudidos autores, música de un reputado maestro, titulada *Las varas de la justicia*.

En dicha noche se hará cargo del papel de Clara, en la aplaudida zarzuela *El húsar*, la primera tiple doña Sofía Romero.

Hoy sábado por la noche se verificará en el teatro Martín una gran función, presentándose en dos secciones las extraordinariamente aplaudidas obras *José María* y *Luis Canalejas*, quedando muy pocas localidades en contaduría.

Para mañana domingo, a las ocho y media de la noche, y a beneficio del escritor Andrés Pastor, se verificará una escogida y variada función en el teatro Madrid, para la que están invitados los representantes del partido republicano de Madrid, a los cuales les ha sido dedicada.

Se pondrán en escena la preciosa comedia del Sr. Zúñiga, *Viva la libertad*, y la del Sr. Santibañez *República o monarquía*, bajo la dirección del conocido primer actor Sr. Lapuente.

Además bailarán las Sevillanas las niñas Martínez, acompañándolas con la guitarra el notable guitarrista, Sr. Marco, y el beneficiado.

Esta noche se verificará la inauguración del gran circo de Parish, con un escogido programa, en el cual figura un número sorprendente, que ha sido muy aplaudido en cuantos circos del extranjero ha sido presentado.

MADRILEÑOS!

Para comprar juegos de sábanas, bordados, ropa blanca y géneros de punto, recomendamos con el mayor interés la casa de los Dicks, de París, en cuyos escaparates se ven diariamente expuestos preciosos equipos para novias que llaman la atención de cuantas personas transitan por la calle de

ESPECTACULO
JARZUELA—8 1/2.—T. par.
 —Miss Helyett.
APOLLO—8 1/2.—El vil me-
 tal.—La madre del corde-
 ro.—Las mariposas.—La
 mujer del molinero.
NOVEDADES—8 1/2.—La
 plaza de la Cebada ó
 broncas al por mayor (es-
 treno).—Alfonsa la buñe-
 lera ó la boda del mo-
 chuelo (estreno).—Tijeri-
 lla (estreno).—El lego del
 parat.
ESLAVA—8 1/2.—El húsar.
 —Las varas de la justicia
 (estreno).—Los invasores.
 —Triple alianza.
MARTIN—8 1/2.—José Ma-
 ría ó los bandidos de Si-
 erra Morena.—Luis Can-
 de las ó el bandido popular.
 —Balle.
ROMA—8 3/4.—La mujer
 del saco.—Las campana-

das.—Certamen nacional.
 —Sr. Luis el tumbón ó el
 despacho de huevos fres-
 cos.—Balle.
ARISH—9.—Inauguración
 —Debut de la célebre Miss
 Fuller con su danza fan-
 tástica La Serpentina, ú-
 tima novedad de París.
COLON—8 1/2.—Inaugu-
 ración de la temporada.
 —Debut de la nueva com-
 pañía ecuestre, ginnás-
 tica cómica acrobática.
 —Entrada general, 50 cént.
TEATRO DE FANTOCHES.
 —(Glorieta de Bilbao.)
 —Funciones todos los días
 desde las tres de la tarde
 hasta las nueve de la no-
 che.

HIERRO QUEVENNE

para curar Anemia, Pobreza de la Sangre, Dolores de Estómago. — 50 Años de Éxito.
 Fabrica la firma QUEVENNE y el Sello de "UNION des FABRICANTS". — París, 14, r. Beaune-Martin

JARZAPARRILLA DE BRISTOL

Limpia la sangre
 y los
HUMORES
 De venta en todas
 las farmacias.
 Remedio infalible
 contra la
SIFILIS
 y droguerías de la
 Península.
 Depositarios:
 SEÑORES VICENTE FERRER Y COMPAÑIA.—BARCELONA

ANTIDIPTERICO EGS
 Tratamiento seguro para curar la angina [difteria] sin
 toques ni cauterizaciones. [Es el tratamiento más racional
 y científico conocido; rara vez se presentan parálisis. De-
 pósito en Madrid, Melchor García, Capellanes, 1 duplicado.]

FUERZA Y HERMOSURA



Salud perfecta
 Dintaciones excelentes
 Fuerza física
 Tez fresca y rosada
 Sueño regular
 Son estos los resultados
 obtenidos con el uso regu-
 lar y continuo del Purga-
 tivo Géraudel.
 Una sola tableta
 cada 4 ó 6 horas, con un
 vaso de agua, produce
 el efecto deseado sin
 producir un efecto
 más rápido, sin que se
 produzca el cólico.

El Purgativo Géraudel, en tabletas del tamaño de una pastilla de Vichy, goza de propiedades laxativas
 y refrescantes notables. Chupadas ó cascadas, estas tabletas de gusto delicioso constituyen, para las
 mujeres difíceles y los niños delicados, una verdadera golosina. Los hombres en la fuerza de la edad,
 los ancianos que digieren mal, aquellos cuya vida sedentaria exige una estimulación de las funciones
 digestivas, deben usar regularmente, La Billa, las Fiebras, los Humores de la Sangre, el Estreñi-
 miento, los Dolores de Cabeza, las Jaquecas desaparecen en muy poco tiempo. El éxodo del rostro se
 solara y la alegría vuelve con la salud y la frescura de la tez. Encuéntrase el Purgativo Géraudel en
 todas las Farmacias. La cajita con 18 purgaciones cuesta en Francia 1 fr. 50. Remítense como muestra
 dos tabletas á toda persona que lo pida con carta franqueada á M. GÉRAUDEL, Farmacéu-
 to de Saint-Médard (Francia)

JARABE DE RABANO YODADO

DE GRIMAULT Y C^{ia}
 RECETADO por los médicos para comba-
 tir el linfatismo, el gurmio, las erup-
 ciones de la piel en los niños pál-
 dos, enclenques y delicados; para di-
 solver las glándulas del cuello y des-
 pertar el apetito. Cada frasco debe
 llevar un envoltorio de papel ama-
 rillo estampado, con el nombre
 GRIMAULT Y C^{ie} que se halla tam-
 bién en los prospectos, en filigrana
 en la pasta del papel.
 En PARÍS, 8, rue Vivienne,
 Y EN TODAS LAS FARMACIAS

POBREZA de SANGRE

HIERRO DE LERAS
 PARA curarse rápidamente, la ane-
 mia, los colores pálidos, los do-
 lores de estómago, los flujos blancos y
 las irregularidades menstruales, re-
 claman el hierro en estado soluble y los
 fosfatos; reunidos se encuentran en el Fos-
 fato de Hierro de Leras, muy recetado
 á los niños pálidos, delicados, privados de
 apetito, y á las jóvenes que se desarrollan
 con dificultad.
 En PARÍS, 8, rue Vivienne y en todas las farmacias.

Jarabe de Digital de

LABELONYE
 Empleado con el mejor éxito contra las
 diversas Afecciones del Corazón, Hydro-
 pelias, Bronquitis, Tosas nerviosas, Asma.

Grageas al Lactato de Hierro de

GÉLIS & CONTÉ
 Aprobadas por la Academia de Medicina
 El más eficaz de los Ferruginos contra la
 Anemia, Empeoramiento de la Sangre,
 Clorosis, Debilidad, etc.

Ergotina y Grageas de

ERGOTINA BONJEAN
 Medalla de Oro de la Sociedad de Farmacia de París
 HEMOSTATICO EL MAS PODEROSO
 que se conoce, en pastillas ó en inyección hipodérmica.
 Las Grageas hacen más fácil el labor del
 parto y detienen las pérdidas.
 DEPOSITO GENERAL:
 LABELONYE y C^{ie}, Calle de Valenciennes, 91, París
 y en todas las farmacias.

LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el cabello y la
 barba, la mejor, más barata, sin nitrato de pla-
 ta; no mancha la piel ni la ropa. Usase con la
 mano ó esponjita. Frasco 3/50 ptas. M. MACIAN,
 Caballero de Gracia, 30, Madrid y principales
 perfumerías. Exportación á provincias.

ENFERMEDADES DE LA BOCA Y GARGANTA

PASTILLAS NIELK
 Eficaces contra las anginas, crup, ronquera, in-
 flamación de la garganta y fétidez del aliento.
 Curan las aftas ó escoriaciones de la boca; cal-
 man la irritación producida por el uso del tabaco y
 son indispensables á los que hacen sufrir un trabajo
 fatigoso á su garganta, como los oradores y can-
 tantes.
 Desconfíese de las imitaciones que se ofrecen á
 bajo precio, pues sus resultados son siempre infe-
 riores.
 Como garantía de legitimidad, en las cajas
 el sello rojo con la marca de la SOCIEDAD FARMA-
 CEUTICA ESPAÑOLA, G. FORMIGUERA Y C^{ie}.
 Se encuentran en todas las farmacias.

Para Resfriados, Tosas, Bronquitis, Mal de Garganta, Romadizo
 y Tisis Ineficaz ningún remedio puede compararse al

Pectoral de Cereza del Dr. Ayer

El cual viene siendo desde hace mucho tiempo el expectorante anodino más
 popular y más eficaz en el campo de la Farmacia, y recibe por doquiera la
 recomendación de la Facultad Médica. Calma la membrana
 inflamada, desaloja las mucosidades irritantes, es un pallia-
 tivo para la tos y descanza al enfermo. Como medicina
 casera para todo caso impre-
 visto, el Pectoral de Cereza
 del Dr. Ayer

Se Lleva la Palma,
 Pues alivia y cura el garru-
 tillo, la tos ferina, mal de
 garganta; y para todas las
 afecciones pulmonales á que
 están tan sujetos los jóvenes es irreplaceable. Ninguna familia, para su
 seguridad, puede estar sin el Pectoral de Cereza del Dr. Ayer.
 Preparado por el Dr. J. C. AYER y Ch. Lowell, Mass. E. U. A.
 Los depósitos en España están en las Farmacias de Madrid y Barcelona.

LA CONCEPCION

Cerillas, papeles de fumar, objetos de escritorio, li-
 bros rayados, naipes, bujías de colores y de todas clases,
 cajas de lamparillas, betún para el calzado. Por mayor y
 menor.

16, Concepción Jerónima, 16

FARMACIA DE TRIBAYOS

Precios de la Militar. PRECIADOS, 12

MONAS

de varias clases y precios. Especialidad en
 ramilletes, tartas y pasteles de crema, na-
 ta y dulce. Flor y Nata.

PLAZA CELENQUE, 1

CASTELAR

Discursos parlamentarios y políticos en la Re-
 taución.
 Cuatro tomos 12 pesetas.
 De venta en la Administración de EL GLOBO.

ESPERANZA Y CARIDAD

HISTORIAS CALLEJERAS

EL ALMA DORMIDA

1.ª de a serie La clase media.

FOR

ALFONSO PEREZ NIEVA

Precios para el público en general, 4 pesetas la
 primera y 1 las segundas; á los suscriptores
 de EL GLOBO 2/50 y 1/50 respectivamente cada
 una de las últimas.

La mayor parte de las novelas que constitu-
 yen las *Historias callejeras* han sido publica-
 das por EL GLOBO, y deseamos de que los sus-
 criptores puedan obtener la colección completa
 de las mismas, no hemos vacilado en reca-
 bar del Sr. Pérez Nieva la rebaja de precio de
 su obra, á fin de facilitar su adquisición en
 condiciones económicas.

Esperanza y Caridad es una novela de cerca
 de 500 páginas en la que se desarrolla un in-
 teresante y dramático argumento de costum-
 bres aristocráticos, presentado con la brillan-
 tez de color que dá á todas sus obras nuestro
 colaborador Sr. Pérez Nieva.

El alma dormida es la primera novela de
 una serie que bajo el epígrafe común de *La
 clase media* se propone publicar nuestro redac-
 tor literario Sr. Pérez Nieva, retratando tan
 interesante elemento social; el primer tomo
 es una acabada fotografía.

De venta ambas, con las condiciones citadas,
 en la Administración de EL GLOBO.

LICOR SILENICO

DEL DOCTOR D. ARTURO PERALES
 CATEDRÁTICO DE ENFERMEDADES DE LA MUJER
CURA SIN RIESGO
LOS DOLORES MENSTRUALES
 DEPOSITO POR MAYOR D. MELCHOR GARCIA-CAPELLANES-1 DUR, PARL
 DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

COLEGIO DEL BARRIO DE ARGUELLES

Centro Hispano Americano de educación y de
 enseñanza bajo la dirección de

D. FERNANDO ALCANTARA

Se halla situado en el barrio más sano de
 Madrid y en Hotel ventilado y extenso (Ferraz,
 19). Se admiten internos, medio pensionistas y
 externos. Complemento de las condiciones hi-
 giénicas del local, es el plan de educación bi-
 lingüe encaminado á robustecer á los alumnos y
 conservar su salud. Las excursiones semana-
 les á los Museos amplían el plan oficial de en-
 señanza. Se preparan alumnos para los exá-
 menes de enseñanza libre, que tantas ventajas
 proporcionan á los que necesitan hacer sus es-
 tudios en poco tiempo. Pedir prospectos al di-
 rector, Ferraz, 19, Madrid.

ACEITE de HOGG

de HIGADO FRESCO de BACALAO NATURAL Y MEDICINAL
 El mejor que existe puesto que ha obtenido la más alta Reconocencia
 en la Exposición Universal de París de 1889.

Rectado desde 40 AÑOS en Francia, en Inglaterra, en España,
 en Portugal, en el Brasil y en todas las Repúblicas Hispano-Ame-
 ricanas, por los primeros médicos del mundo entero, á las
 Personas débiles y Niños raquíticos, contra las Enferme-
 dades del Pecho, Tosa, Humores, Erupciones del cutis, etc.
 Es mucho más activo que las Emulsiones, que con-
 tienen mitad de agua, y que los aceites blancos de Noruega,
 cuya purificación anula gran parte de sus propiedades curativas.
 SE VENDE SOLAMENTE EN FRASCOS TRIANGULARES
 Exijir sobre el envoltorio el sello de la Unión de los Fabricantes.
 Único Propietario: EXCELSA, 2, Rue Castiglione, PARIS
 SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS

JARABE CROSNIER

MINERAL-SULFUROSO
 Alquitran y monosulfuro de sodio inalterable

AFECIONES CRÓNICAS DEL PECO y de la PIEL
 Bronquitis, Catarras, Asma, Tuberculosis, Herpes, Eczemas,
 GRANULOS CROSNIER, MINERAL-
 SULFUROSOS
 DEPOSITO GENERAL:
 E. NITOT, 21, r. Vieille-du-Temple
 PARIS

KATERFELTO

POR

MELVILLE

felto, todo se hizo tan de prisa, que el
 malhechor de la llanura de Mall Brough,
 se mostró tan pronto en la feria de Tau-
 tón, que á semejanza de Ricardo Turpin,
 de inolvidable memoria, hubiera podido
 probar su inocencia delante de cualquier
 tribunal.
 Desde entonces, varios caballeros del
 arte permitieron, después de una segun-
 da copa de vino, el brindar por la salud
 de Jacobo Liger y de su caballo tordo,
 habiéndolo hecho antes por la del rey.
 Juan Garnet era lo bastante discreto
 para dejar el peso de lo acaecido al mis-
 terioso bandido, que era la comidilla de
 la comarca.
 Aprendió de sus vecinos de otro lado de
 la frontera, en el Norte, una excelente
 máxima.
 —Métete debajo del agua, y tápate la
 cabeza hasta que haya pasado la tor-
 menta.
 Pensaba poder ocultarse entre las ma-
 rismas del Oeste hasta que se hubiese
 calmado la indignación del gobierno.
 Hasta que se hubiesen acallado los ru-
 mores.
 Entonces esperaba embarcarse tran-
 quilamente en un barco de pesca, ganar el
 Atlántico, y de allí, subiendo el canal de
 la Mancha, desembarcar con entera segu-
 ridad en algún puerto de Francia.

Hasta entonces, lo que mejor podía ha-
 cer, era quedarse quieto y tener el caballo
 tordo metido en la cuadra todo el tiempo
 que pudiera.
 Como sitio de refugio, eligió el pueble-
 cillo de Porlock, formado por un grupo de
 casas anidadas entre árboles, bañados por
 plateadas olas y separados del resto del
 mundo por lagunas y montañas, por cer-
 ros rojos, grises promontorios, rodeado
 todo de una vegetación tropical, retro se-
 reno y tranquilo, como el paraíso de la
 humana especie.
 Ahí creíase seguro, y por lo tanto, re-
 solvió permanecer en él días y aun sema-
 nas, siempre y cuando pudiese soportar
 la monotonía de aquellos lugares en que
 tenía que vivir.
 Nunca creyó poder hablar con nadie.
 Y aun menos, que un suerte le esperase
 allí con hermosos ojos azules, en aquella
 tranquila aldea á orillas del Severn.
 Para que Katerfelto se ejercitase con-
 taba sacarle por la noche por la playa.
 Pero un hombre de su carácter no podía
 estar encerrado todo el día en su casa.
 Alentado por la impunidad, no tardó en
 abandonar su humilde retiro, para vagar
 por la campiña, admirando sus bellezas y
 familiarizándose con las cañadas, los bos-
 ques sombríos y las llanuras sin fin.
 Un día, al regresar de una de aquellas
 expediciones a la puesta del sol, se encon-
 tró al abuelo de Elena, muy débil, muy
 cabizbajo, arrastrándose por una cuesta, á
 fuerza de trabajos, para llegar á su casa.
 Juan Garnet era sumamente servicial,
 de un modo que ganaba los corazones.
 Le ofreció sin vacilar el brazo al ancia-
 no, y Elena, que venía en busca de su
 abuelo, tuvo la sorpresa de verle apoyado
 en un buen mozo, alto y delgado, vestido
 con una cazadora bordada y un sombrero
 galoneado.
 El anciano hablaba muy deprisa, y pa-
 recía estar encantado con su nuevo amigo.
 Si le gustó el extranjero, después dijo,
 que si siquiera pensó en ella, es cosa que
 ignoramos por completo.
 Sin embargo, se sintió muy alegre, atri-
 buyéndolo á la mudanza que se operó en
 el carácter de su abuelo, á la satisfacción

que se retrataba en su semblante al con-
 versar con su nuevo amigo.
 El anciano Casew, privado desde hacía
 tantos años de todo trato con sus semejan-
 tes, es decir, con hombres de acción y
 aventureros, con hombres de mundo, sin-
 tióse como el ciego que recobra la vista al
 oír en boca de Garnet un acento y unas
 palabras que le rejuvenecían de diez años.
 Complaciase en admirar un desahogo y
 una distinción que no se adquirieran por se-
 gunda mano.
 —¡Este es un hombre de mundo, pensaba
 Casew, un verdadero caballero; y qué poco
 se parece al pastor protestante!
 Juan Garnet sabía oír, y aunque su aten-
 ción estuviese fija en un rincón de la ha-
 bitación, atraída por unos ojos azules, que
 rara vez fijábanse en los suyos, bajándose
 en el acto, cuando por casualidad sucedía,
 colocaba sus exclamaciones de sorpresa,
 de admiración ó de repulsa, cuando era
 preciso.
 Simpatizaba con los recuerdos del an-
 ciano, mostrándose indulgente por sus de-
 bilidades, y prestando atención á sus re-
 peticiones.
 Juan Garnet, mostrábase muy discreto.
 No saben ustedes lo que es vivir en el
 pasado, jóvenes.
 No comprenden lo que es vivir de re-
 cuerdos, no, y mil veces no!
 No les basta á ustedes ni el presente, y
 se privan de muchos gozos, anticipando el
 porvenir, en vez de contentarse con lo
 que se presenta á la vista.
 Pero aguarden algunos años, esperen
 que vayan pasando los días, los meses y
 los años.
 Aguarden á que todo lo que constituita
 antes el orgullo, la animación, la dicha
 de la vida, no sea más que experiencia,
 que el caballo que les sirvió á ustedes, sea
 de todos olvidado.
 —¡Que el objeto de su amor se hiele en su
 tumba años y años, y que los laureles que
 ustedes ganaron, no sean más que hojas
 secas, relegadas á algún rincón oscuro,
 para no salir más que el día del entierro,
 si es que hay alguien que se acuerde de
 ustedes y quiera llorarlos!
 Entonces, si que apreciarán ustedes el

placer de vivir, aunque no fuera mas que
 una hora, hasta que la copa esté vacía ó
 el tabaco hecho ceniza, entre los brillan-
 tes consoladores recuerdos de un pasado
 imperecedero.
 —¡Imperecedero! Pues nos persigue toda
 la vida.
 —¡Imperecedero! Pues nos han enseñado
 que nos persigue hasta la eternidad.
 Nos han dicho, que para que un anciano
 sea feliz á poca costa, no hay más que es-
 cucharle con atención, mientras nos refe-
 re lo que han dado en llamar la vida.
 Elena nunca vió á su abuelo tan comu-
 nicativo.
 Habló hasta no poder más.
 Marlborough, el príncipe Eugenio, los
 viñedos de Francia, los pantanos de los
 Países Bajos, los cafés de Londres, los tea-
 tros extranjeros, los dados, los duelos, las
 orgías y las alegrías de los revueltos días
 de Mohock, le pasó á todo revista, y mos-
 tróse casi dispuesto á añadir algunas
 aventuras de su tormentosa juventud.
 Pero su voz se fué debilitando, su man-
 to se le cayó sobre el pecho, la luz de sus
 ojos se fué apagando paulatinamente, y el
 joven, haciendo caso omiso de la instan-
 cia del anciano, despidióse de él, captán-
 dose de ese modo las simpatías de Elena
 Casew.
 Le abrió ella la puerta, condescendió á
 darle un apretón de manos, y le deseó las
 buenas noches con amabilidad suma.
 Mientras se volvía á su casa despacio,
 aspirando con ansia el aire perfumado
 del estío, Juan Garnet empezó á pensar
 que su retiro forzado no sería tan triste
 como se creía, y que en ciertas condicio-
 nes, un hombre podría hacer mucho peor
 que el establecimiento en Porlock, para pasar
 tranquilamente el resto de sus días.
 —¡Habrá olvidado á Walf?
 —No, declamó mil veces, no!
 La estaba muy agradecido, se interesa-
 ba por ella, la compadecía con toda su
 alma.
 Mas no era el eco de su voz el que la
 brisa parecía traerle en sus alas, y los ve-
 ra por doquier, no eran dos ojos negros,
 si no dos ojos azules, tiernos, dormidos,
 fijándose en los suyos.

Un par de ojos puros como un cielo de
 verano, y el mar donde se reflejaba.
 Todos debíamos avergonzarnos.
 Sin embargo, el antiguo adagio es des-
 graciadamente muy verdadero.
 —¡Creemos siempre que nuestro primer
 amor es el último y el último es el pri-
 mero!
 Juan Garnet no valía más que el resto
 de la especie humana.
 Aun no había llegado, sin embargo, á
 ese punto.
 Una presentación, hecha de un modo tan
 agradable, no tardó en traer aparejada
 una gran amistad.
 No pasó mucho tiempo sin que Juan
 y Elena fuesen buenos amigos.
 Hallábanse sorprendidos de ver cuántas
 ideas y simpatías acariciaban de con-
 suno.
 En el momento en que los encontramos
 sentados en una roca, parecía que se co-
 nocían hacía años, aunque una semana
 antes ignoraban su existencia en este
 mundo.
 Cuando un marido y una mujer perma-
 necen á solas, silenciosos, es porque han
 regañado, y no abrigan intenciones de
 hacer las paces.
 Pero cuando dos jóvenes de diferente
 sexo, que no han hablado nunca de amor,
 están sentados solos uno cerca del otro,
 al aire libre, sin despegar los labios, es
 muy probable que marchen, sin saberlo y
 de común acuerdo, hacia el punto en que
 podrán amarse cuanto quieran.
 Elena quizás, es la que mas sentía ese
 silencio.
 Lo cierto es que fué la primera en rom-
 perla dando una muestra más de la injus-
 ticia femenina.
 —¡Qué triste le debe parecer á usted este
 país, después del que usted ha dejado ha-
 cer poco!
 Me extraña que no padezca usted ya de
 spleen.
 He oído decir á mi abuelo que al pronto
 no podía acostumbrarse por más que de-
 cía, á vivir en Porlock.
 —¡Mas Casew—contestó el joven (y los
 ojos azules le echaron una mirada de re-
 convención como diciéndole: ¡Por qué no